



ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa del centrista, o sea que me retira, lo cual que salta la Piresa que esto es como el tango, mayormente, en plan adiós amigas, compañeras de mi vida, o sea que lo cantamos a coro y se me ponía a mí un nudo, ya ves.

O sea que a todo el mundo le llega su hora, que dice la Cáritas como es tan buenaza, que también es que ésta se cae de buena, que van a ir a verme al piso-chalet, y hasta sacó el pañuelo, lo cual que le dije, digo, tampoco te tienes que poner de esa manera, Cáritas, mona, o sea en esa tesitura, que verás como tú también encuentras un hombre bueno y formal que te tenga bien comida, que nosotras ya estamos acostumbradas a que nos tengan bien comidas, por el oficio mayormente, y si no una parece como que no se hace, como te digo una cosa te digo otra.

Lo único la Tupamaro, que dice que lo que a mí me falta es vocación, ya ves tú por dónde, que me parece a mí que ésta anda con el come-como, o sea el trauma a ver si me entiendes, de que yo haya juntado para retirarme, porque la verdad es que no sé si me iré con el centrista o me pondré a vivir sola, en plan pisosierra, a criar bichos y plantas, que es lo moderno de ahora, o sea la contracultura, que lo mismo me largo a Ibiza una temporada, o sea de aficionada, a ventilarme lo que caiga, pero todo por el sentimiento, que ya tiene una unas alhajas y tampoco vas a estar aguantando hombres y delegados provinciales, que son una cruz.

Lo cual que a lo mejor alquilo el pisosierra y con la renta me quedo a vivir mi vida en Ibiza, y al centrista que le vayan dando, o sea por retambufa, que tampoco es plan ligarte a un hombre hasta que la muerte nos separe, y como te digo la muerte te digo su santa esposa, o sea que lo de Ibiza se me ha quedado a mí dentro por el fin de semana mayormente, que ya te expliqué cuando estuvimos a ver si

## ADIOS, AMIGAS, COMPAÑERAS DE MI VIDA

me entiendes, y me gustaría a mí en plan hippy, que las he visto de edad, o sea de mi tiempo, todavía en forma como si dijéramos, rcalizándose con jovencitos, en plan contracultura, o sea que no sé.

Que se lo he dicho al encargado le dije digo: mire usted, señorito, que una está ya muy harta y como una tiene unas alhajas, mal que bien, pues sí te he visto no me acuerdo, lo cual que él muy chulo, si te vas y nos dejas, hasta luego, Canalejas, pero luego le entró la sentimental, o sea que quería ligarme, no te digo lo que hay, tantos años en el oficio y me sale con éstas, que tú a mí me molas cantidad, Maripí, que te estoy viendo trabajar desde que eras una niña, como si dijéramos, y lo que pasa es que uno es callado y lo primero el deber, o sea el negocio a ver si me entiendes, pero te prometo que lo llevo dentro y algún día tenía que decírtelo.

No te digo lo que hay, en plan «Guerra y poz», el tío, o sea finísimo, con las groserías que nos tiene dichas, cuando flojea el personal

mayormente, lo cual que me lo estuve pensando, pero tampoco es plan, ponerme yo ahora a gobernar a éstas, compañeras de toda la vida, mejor lejos de aquí, y el gachó que me sale por Raphael, volver, volver, volver, pero mira la Rosalía y la Guerrillera, que se piraron de banda y ni una postal, como lo oyes, o sea ni un crisma, que yo sí que les voy a mandar alguna vista de Ibiza, si me ausento, que a mí siempre me ha tirado la pluma, y lo único el «Ya», que no sé si en Ibiza llegará ese periódico siendo tan recto, con lo que hay allí, pero a lo mejor me suscribo. Que en Ibiza no me van a faltar hombres, como te digo una cosa te digo otra, pero me voy a dar el gusto de elegir, o sea un lujo a su alcance, por amor, como la Brigitte, que es de mi tiempo y mira qué pronto se los lleva al río. Que la he visto yo en el «Personas», esta semana a ver si me entiendes, y se conserva, cómo te lo diría que se conserva. Quién me lo iba a decir a mí, a estas edades y hippy, o sea en plan psicodelia, que me van a mí los collares y la cosa ad lib, por la estatura mayormente.

Pero a lo que te iba, que acabamos la noche chupadas de whisky y cantando el adiós, amigas, en plan tango y más sentimentales que un moro, y el encargado que me ponía ojitos, lo cual que le dije digo, o sea tuteándole a ver si me entiendes, pues en Ibiza me tienes, o en el pisosierra, tú verás, macho, que a lo mejor un día me coges con la hora tonta. «Te he perdido, Maripí, te he perdido», repelía como si le hubiera dado el pronto, que yo creo que lo decía por la caja registradora, a ver, que una ha sido una profesional, como te digo una cosa te digo otra, y tengo yo levantados más duros en la Gran Vía que adoquines ha levantado el señor alcalde con sus explosiones controladas. O sea que la vida sigue y a morir con las botas puestas, que lo que voy es a ponerme las botas.

Adiosito, nos vemos. ■ UMBRAL.

